**Nuestra verdadera identidad: Sal y Luz del mundo** (Mateo 5:13)

Brasilata es una compañía de Brazil que produce latas. Este es un negocio muy difícil de cambiar, de crecimiento muy lento y no muy atractivo que digamos. Pero la compañía decidió aplicar una estrategia de identidad. Empezaron a llamar a sus trabajadores inventores e hicieron que cada empleado nuevo firmara un contrato de innovación. Con esto los estaban motivando a estar continuamente buscando mejoras en la compañía. 20 años después el empleado promedio en Brasilata brindaba 145 ideas por año impulsando ahorros significativos a la compañía y un crecimiento increíble. Simplemente porque los gerentes les dieron una nueva identidad a los trabajadores llamándoles “inventores”.

James March es un profesor de ciencia política en la universidad de Stanford. El dice que las personas toman decisiones basadas en dos modelos: 1) el modelo de las consecuencias. Es decir si hago esto que consecuencia me va a traer? 2) El otro modelo es el de la identidad. Que tipo de persona soy? Y que haría una persona como yo en esta situación? El uno nos hace tomar decisiones cortas, temporales sin trascendencia y egoístas. Cuando tomamos decisiones basados en el modelo de identidad, las decisiones son llenas de significado, de trascendencias, llenas de propósito e impactantes.

Precisamente eso es lo que quisiera que entendiéramos esta mañana. Quisiera que al salir de aquí todos nos viéramos con la identidad que Dios nos dio y no con la que nosotros hemos adoptado y hemos vivido hasta ahora. A que me refiero con esto? Bueno yo creo que un error en el que caemos los cristianos y no cristianos es que vivimos con una falsa identidad y el problema que crea esto es que así vamos viviendo nuestras vidas, lo que hacemos, como reaccionamos, aun lo que decimos y las decisiones que tomamos proviene de cómo nos vemos a nosotros mismos. Y si nos vemos con identidad diferente entonces hemos desperdiciado nuestra vida en vez de haberla vivido al máximo. Yo quiero que abra en **Mateo 5:13** y veamos como nos ve el Señor, que es lo que dice de nosotros y como afecta esto la manera en que vivimos.

**Contexto:** a esta enseñanza se le conoce como el sermón del monte. Es una colección de lecciones básicas, simples pero poderosas que el Señor les dio a los que le seguían. Con estas lecciones el Señor estaba tratando de cambiar la mentalidad de las personas que hasta ahora habían vivido con un entendimiento equivocado de lo que es el reino de Dios, y de cómo vivir la vida. En ella se encuentra la lección que veremos hoy.

**Mateo 5:13**

**13Üstedes son la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve insípida, ¿cómo recobrará su sabor? Ya no sirve para nada, sino para que la gente la deseche y la pisotee. 14Üstedes son la luz del mundo. Una ciudad en lo alto de una colina no puede esconderse. 15Ni se enciende una lámpara para cubrirla con un cajón. Por el contrario, se pone en la repisa para que alumbre a todos los que están en la casa. 16Hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alaben al Padre que está en el cielo.**

**I. Somos sal de la tierra**

**Explicación**: Cuando el Señor dijo estas palabras la sal tenía más importancia de lo que tiene ahora. Era tan importante que para los romanos era considerado como una forma de pago. A algunos soldados se les pagaba literalmente con bolsas que contenían sal, en latín se le llamaba salarium de allí viene nuestra palabra salario. Una de sus funciones era preservar la comida, especialmente la carne, recuerden que no había refrigeradores como los que tenemos ahora. Otra función de la sal era dar sabor a la comida. Una comida sin sal era y es en la actualidad insípida. Lo que Jesús les estaba diciendo a sus seguidores era que ellos eran igual de importantes, igual de valiosos que la sal y que su función en la vida era darle sabor a este mundo insípido que vive sin conocer su propósito, que se le levanta a diario sin saber para que, que convulsiona por falta de identidad.

Pero había un peligro que tenía la sal. Como la mayoría se extraía del mar muerto y venía mezclado con otros minerales, al estar expuesta al aire perdía fácilmente sus propiedades y solo quedaba la apariencia de sal pero había perdido su sabor y sus propiedades preservativas. Así que se almacenaban en bodegas en el templo de Jerusalén. Y cuando por causa de la lluvia los pisos de mármol del atrio del templo se volvían resbaladizos, se esparcía sobre ellos esa sal para contrarrestar el peligro de deslizamiento. La sal, entonces, era pisada por la gente. Ya no estaba cumpliendo su propósito, estaba siendo usada de una manera distinta a su diseño, y propósito.

Y cuando nosotros perdemos nuestra identidad o no entendemos cual es y la reemplazamos por algo más nos sucede lo mismo que la sal cuando perdió su sabor. Dijo Jesús ya no sirve para nada así que se utiliza para ser pisoteada. Eso es lo que le estaba diciendo a ellos y es lo mismo que nos dice a nosotros. Tenemos que entender cual es nuestra identidad, quienes somos y porque fuimos hechos así. Es allí donde me da tristeza porque cuantas veces en mi vida he confundido lo que hago con lo que soy. Las mayorías de las personas tomamos nuestro valor de lo que hacemos. Y finalmente lo que hacemos termina definiendo lo que somos. Pero el diseño de Dios fue al revés, lo que somos debiera definir lo que hacemos. Es allí donde está la confusión, cuando conocemos a alguien por primera vez ¿cómo nos presentamos? Soy Edwin, a que te dedicas? Soy pastor, soy ingeniero, soy médico, soy pintor, soy mecánico, soy maestro. Estamos diciendo lo que hacemos para que nos conozcan, como un medio de identificarnos. No, no eso es lo que hacemos no lo que somos. Esa es la profesión que estudiamos, la herramienta que Dios nos dio para proveer para nuestras necesidades, pero no es lo que somos. Según lo que acabamos de leer somos más que eso, somos la sal y la luz del mundo. Es decir debiéramos donde lleguemos, en la comunidad donde vivimos, en la escuela donde estudiamos, en el lugar donde trabajamos debiéramos dar sabor a este mundo insípido. La manera de dar sabor es dando esperanza donde no la hay, es dando amor donde solo hay odio, es perdonando donde solo hay rencor, es mostrando satisfacción, donde solo hay competencia insaciable, es dando amistad donde solo hay individualismo. Así la gente ve algo diferente en nosotros. Ven que no estamos corriendo desenfrenados como ellos, y empieza a haber curiosidad de por qué somos diferentes.

En el 2010 trabajé en el census de USA. Con el grupo que me tocó trabajar había personas de todos los trasfondos. Ni uno conocía al Señor, cuando se dieron cuenta que era cristiano empezaron a hacer bromas, comentarios y cosas por el estilo. Yo les brindé mi amistad, no les prestaba atención a sus bromas, traté de no alejarme de ellos, ayudarles cuando podía y escucharles sus locuras. Recuerdo que terminamos el proyecto, ya no estábamos trabajando en eso, cada quien había tomado su rumbo. De repente tocan la puerta de la casa y uno de ellos vivía relativamente cerca de la casa, estaba con su esposa cerca del vecindario y pasaron a saludarme. Este era uno de los que se burlaba de mi, poco a poco empezamos a ser amigos, nos invitaron a su casa. Y en el transcurso del tiempo nos dimos cuenta que tenían problemas familiares, estaban considerando divorciarse. Recuerdo en una ocasión que estábamos en su casa y le habíamos llevado una Biblia de regalo a él y su hija de 18 años estaba sentada y él le dice mira si necesitas algún consejo aquí está mostrándole la Biblia. Dos domingos después les invitamos a la iglesia, y empezaron a venir con nosotros a la iglesia. No aceptaron al Señor, pero como me quedé impresionado que de antagonistas, se fueron moviendo a amigos, de amigos a escuchar de Dios, de escuchar de Dios abrir su vida en cuanto a sus problemas y de allí a respetar la Biblia, de respetar la Biblia a experimentar una iglesia. habrán aceptado al Señor? no lo se, ese no es mi problema, mi papel es ser sal de este mundo y dar sabor a donde sea que vaya. Esa es nuestra identidad.

**I. Cuando perdemos nuestra identidad desperdiciamos nuestra vida:** Pero cuando no entendemos eso pasamos la vida, la gastamos, nuestro tiempo, energía, recursos en tratar de ser mejor que otros, en que no me cataloguen con este grupo o este otro, gastamos nuestra vida tratando de alcanzar metas egoístas y cuando no las alcanzamos nos frustramos, nos enojamos, y por qué estás enojado, por qué no puedes disfrutar la vida? porque estás tratando de vivir tu vida con una identidad diferente.

Otra respuesta a vivir sin identidad es la depresión, un sentimiento profundo de fracaso, por qué no pude ser alguien más, por qué escogí ser esto, por qué no tuve esta oportunidad como aquel otro, etc. Y al final no vivimos contentos con nuestra vida.

Un ejemplo claro de esto en la Biblia es Pedro. Se acuerdan ustedes cuando el Señor lo llamó. Donde estaba, que estaba haciendo, como se encontraba? Dice la Biblia que se encontraba en la playa limpiando las redes y que toda la noche anterior había intentado pescar pero no había agarrado nada. Se encontraba desanimado, frustrado, fracasado, triste porque a eso se dedicaba, años completos de su vida había hecho esto pero esa noche fue una de las peores como pescador pues no iba a llevar nada a su casa. Como pescador esa noche representaba un fracaso en su vida. Pero estoy seguro que no solo él se veía como pescador, aun los demás lo veían así y lo trataban de esa manera. Por eso los fariseos no se juntaban con él porque ante los ojos de la sociedad ser un pescador no era algo importante. Jesús sin embargo vio algo diferente en El, El vio algo que ni el mismo Pedro veía, vio su verdadera identidad, identidad que El mismo le había dado y que hasta ahora Pedro ignoraba, hasta este punto en su vida Pedro había vivido como otra persona, todos estos años no había hecho, no había encontrado quien realmente era. Al verlo el Señor le dice ve más profundo e inténtalo de nuevo. Pedro se asusta y le dice maestro toda la noche lo hemos intentado y no hemos conseguido nada. Pero en tu nombre lo haré y va mar adentro y tira la red y agarran tantos peces que la red está a punto de reventarse. Al llegar a la orilla Pedro le dice apártate de mi Señor que soy un pecador. El Señor le dice tranquilo Pedro desde ahora serás pescador de hombres. Esa es tu identidad, para eso te hice, ese es tu propósito. Por supuesto él no lo entendió, pero una vez que lo entendió impactó al mundo entero porque ya no estaba tratando de ser alguien más, sino que estaba viviendo bajo una nueva identidad. Donde vemos esto? Cuando el Espíritu Santo desciende sobre todos los discípulos. Hay un gran viento, hay señales, la gente se acerca y dice que está pasando y Pedro ve a ese montón de gente y los ve como peces. Se acordó soy pescador de hombres y predicó un mensaje poderosísimo que venía respaldado por Dios mismo. El resultado 3000 personas dieron su vida al Señor. Luego va subiendo al templo y hay un cojo que les pide limosna, él lo queda viendo y le dice no tengo dinero pero en el nombre del Señor levántate y hace un milagro y lo sana. Se reúne otro gran grupo de personas y Pedro los ve y se recuerda soy pescador de hombres y predica otro mensaje poderoso respaldado por Dios y ahora se convierten 5000 personas. Estas 8000 personas eran personas con problemas, con depresión, con mal carácter, con vicios, con dudas, con cargas y todas ellas conocieron a Cristo y esas personas les hablaron a otros de Jesús y un gran movimiento y transformación hubo en esa ciudad porque Pedro empezó a actuar con su verdadera identidad. No definido por lo que hacia sino que lo que era definía ahora lo que hacia.

Y esa es la pregunta que yo tengo para ti esta mañana ¿Quién eres, sabes quien eres, o lo que haces, lo que estudiaste, lo que aprendiste define lo que eres? Porque si estás viviendo tu vida así la estás desperdiciando. Somos más que mecánicos, ingenieros, doctores, profesores, conductores, pintores, somos más que eso: somos la sal de este mundo, pero si la sal pierde su sabor, ya no sirve para nada y es desechada y pisoteada por los demás y estoy seguro que tu no quieres vivir tu vida así.

**III. somos la luz de este mundo:** por eso les di esta hoja el domingo pasado y la vamos a seguir dando para que ya no vivamos nuestra vida gastándola viviendo sin identidad ni tampoco escondiéndonos sino que vivamos alumbrando a un mundo en tinieblas. No fuimos llamados a escondernos fuimos llamados a alumbrar.

Se lo dijo no a ricos, no extremadamente inteligentes, no superdotados, se los dijo a pescadores, granjeros, campesinos, carpinteros, gente común y corriente.

**14Üstedes son la luz del mundo. Una ciudad en lo alto de una colina no puede esconderse. 15Ni se enciende una lámpara para cubrirla con un cajón. Por el contrario, se pone en la repisa para que alumbre a todos los que están en la casa. 16Hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alaben al Padre que está en el cielo.**